



SUMARIO

Página

Tema 56 del programa:

*Cuestión de Rhodesia del Sur: informe del
Comité Especial creado por la resolución
1654 (XVI) de la Asamblea General (conti-
nuación)*

Proyecto de informe de la Cuarta Comisión 685

Presidente: Sr. Muhammad ZAFRULLA KHAN
(Pakistán).

TEMA 56 DEL PROGRAMA

*Cuestión de Rhodesia del Sur: informe del Comité Especial
creado por la resolución 1654 (XVI) de la Asamblea
General (continuación)**

**PROYECTO DE INFORME DE LA CUARTA COMISION
(A/C.4/L.753)**

1. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La parte II del informe de la Cuarta Comisión sobre la cuestión de Rhodesia del Sur figura en el documento A/C.4/L.753, que a su debido tiempo se publicará en su forma definitiva^{1/}. La Cuarta Comisión ha pedido que este tema se examine inmediatamente en sesión plenaria y, en consecuencia, invito al Sr. Ibe, de Nigeria, Relator de la Cuarta Comisión, a presentar su informe.

Conforme al artículo 68 del reglamento se decide no discutir el informe de la Cuarta Comisión.

2. El PRESIDENTE (traducido del inglés): De acuerdo con la decisión que acaba de adoptar la Asamblea, sólo podrán tomar la palabra los delegados que deseen explicar su voto.

3. Sr. IBE (Nigeria), Relator de la Cuarta Comisión (traducido del inglés): Seré muy breve en vista de la urgencia que la Cuarta Comisión concede a este asunto. El 12 de octubre de 1962 [1152a. sesión] tuve el honor de someter a la aprobación de la Asamblea General la parte I del informe de la Cuarta Comisión [A/5256], que se refería a la cuestión de Rhodesia del Sur y que se había decidido examinar como primer tema del programa de la Comisión debido a la urgencia que presentaba. Tomo hoy la palabra para presentar la parte II del informe, que figura provisionalmente en el documento A/C.4/L.753. En esta etapa de sus trabajos, la Comisión ha consagrado ya treinta y ocho sesiones al estudio del tema y sesenta delegaciones han participado en el debate. El proyecto de resolución que figura en el párrafo 18 del informe no ha sido aprobado por la Comisión hasta esta mañana, y ha obtenido 81 votos a favor, 2 en contra y 17 abstenciones. Debido a la rapidez con que hubo que preparar este informe, los delegados encontrarán quizás errores en

él; les ruego que me los señalen para que podamos corregirlos.

4. Con la aprobación de este informe, la Cuarta Comisión y la Asamblea General habrán superado una importante etapa en el estudio de esta cuestión. No está de más que indique a la Asamblea que en el párrafo 5 del proyecto de resolución la Asamblea General decide mantener este tema en el programa de su decimoséptimo período de sesiones. Con estas palabras deseo recomendar a la Asamblea General que apruebe el informe.

5. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Daré ahora la palabra a los delegados que deseen explicar su voto.

6. El Sr. KOSCZIUSKO-MORIZET (Francia) (traducido del francés): Por los motivos de urgencia que todos conocen, el proyecto de resolución que nos ha sido presentado [A/C.4/L.753] se puso a votación en la Cuarta Comisión sin que las delegaciones pudieran explicar sus votos; por eso mi delegación desearía explicar brevemente ahora su voto.

7. Nuestra posición es la siguiente. Por una parte estamos ampliamente de acuerdo con el espíritu que inspiró a los autores del proyecto de resolución. Quiero decir con estas palabras que pensamos que Rhodesia del Sur debe obtener la autonomía y la independencia, en una u otra forma, con un régimen plenamente democrático y elecciones por sufragio universal. Es éste el objetivo que debemos alcanzar; para nosotros no cabe la más mínima duda. Mi país ha considerado siempre que el principio de la libre determinación es fundamental. Por esto aprobamos plenamente, entre otras cosas, la mención que en este proyecto de resolución se hace al derecho inalienable del pueblo de Rhodesia del Sur a la libre determinación.

8. Por otra parte, todos saben que cuando tuvimos que resolver problemas, si no iguales por lo menos análogos, nos enfrentamos con ellos nosotros mismos, en unión de los pueblos y gobiernos interesados, formulando reservas sobre la competencia de las Naciones Unidas — por buenas que sean las intenciones que les animan — en este tipo de problemas, salvo en los casos explícitamente previstos por la Carta, es decir, en los casos en que se trate de territorios en fideicomiso.

9. Esto quiere decir que hay un motivo jurídico que nos impide votar a favor de este proyecto de resolución: se trata de la competencia de las Naciones Unidas. No reconocemos el derecho de exigir a los demás lo que no hemos aceptado para nosotros mismos. El hecho de que no tengamos ya esta clase de problemas no es razón para que nos arroguemos el derecho de imponérselos a los demás.

10. Ahora bien, no se trata solamente de una cuestión de competencia, también es una cuestión de oportunidad. Sinceramente no creemos que este proyecto de resolución, tal como está redactado, pueda contribuir mucho a solucionar el problema.

*Reanudación de los trabajos de la 1152a. sesión.

^{1/} Distribuido posteriormente con la signatura A/5256/Add.1.

11. La verdad es que hay dos clases de resoluciones, ya que las resoluciones, como todo el mundo sabe, son recomendaciones y no tienen valor preceptivo. Hay resoluciones realistas que se pueden aplicar porque, siendo aceptables para la parte interesada, son aceptadas por ella. Y hay otras resoluciones que podríamos denominar resoluciones de presión, que obligan a definir una actitud, que proclaman un principio y que tienden más bien a ejercer una influencia moral que a provocar la adopción de decisiones inmediatamente realizables. A esta clase de resoluciones hay que situarlas dentro de su perspectiva política, evaluando sus efectos y preguntándose sobre todo si, por provocar ciertas reacciones o ciertas tensiones, no pueden causar un efecto contrario al que deseaban lograr sus autores.

12. Mucho tememos que el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros pertenezca a la segunda categoría. Mi delegación abriga dudas tanto sobre la eficacia como sobre la oportunidad y el valor benéfico de este proyecto. Esperamos que no complicará la labor del Reino Unido, cuya política liberal y cuyo deseo sincero de encontrar soluciones satisfactorias no pone nadie en duda. Esperamos también que el proyecto de resolución no colocará al Secretario General en una situación demasiado difícil.

13. Nos hacemos cargo de la impaciencia que sienten ciertas delegaciones africanas y más aún los pueblos africanos de Rhodesia. Pero la preocupación de lograr una evolución liberal, la voluntad de obtener la independencia en condiciones pacíficas y armoniosas, el deseo sobre todo de evitar la violencia y los horribles odios raciales y de instaurar una sociedad que garantice el derecho de las minorías, todo esto merece que se hagan algunas concesiones en cuestión de tiempo.

14. Si pudiésemos resumir nuestra opinión — y no dar un consejo, pues no nos consideramos con derecho a darlo — diríamos a Sir Edgar Whitehead con toda la consideración y toda la estima que nos merecen no sólo las funciones que ejerce sino también su rigor moral y su energía: "Dése prisa, Sr. Whitehead, pues no le queda tanto tiempo como cree. Por específica que sea, la cuestión de Rhodesia del Sur no se puede resolver al margen del contexto internacional, completamente aislada de todos los demás problemas. En este caso, la suprema prueba de sabiduría consiste en ser audaz". Y audacia no le falta al Primer Ministro de Rhodesia. Nos lo ha demostrado de manera concluyente.

15. Por otra parte, suplicamos a los partidos africanos que se abstengan de emprender cualquier acción que pueda comprometer la evolución satisfactoria del problema, que no practiquen una política de intransigencia, que ayuden a aquellos que, quizá a un ritmo más lento, trabajan en la misma dirección que ellos para obtener resultados que un día les satisfarán plenamente.

16. Esta es la actitud de nuestra delegación. Dudo mucho de que esta actitud de moderación, que nos parece muy razonable, pueda ser del gusto de todos. Pero creo que nuestro deber consiste en desplegar el máximo de esfuerzos para que el problema evolucione en el sentido que desea la casi unanimidad de esta Asamblea. Estas son las consideraciones que hacen que nuestra delegación se abstenga de votar.

17. Sr. KIRONDE (Uganda) (traducido del inglés): No tengo la intención de restar mucho tiempo a la Asamblea para explicar la actitud que piensa asumir mi delegación. Cuando asistí a los debates de la Cuarta

Comisión, mis recuerdos remontaron hasta 1910, año en que el Gobierno británico, o su delegado Lord Milner, quitaron con su firma los derechos civiles y políticos a los diez millones de africanos que viven hoy en la República de Sudafrica.

18. No cabe suponer que los signatarios de la Ley relativa a la Unión, británicos y sudafricanos, fueran hombres malvados o desleales que sabían perfectamente que estaban poniendo el destino de los no europeos en manos de una minoría de racistas blancos, sellando así de una vez para siempre la suerte de los no europeos, como se está viendo actualmente. Mientras escuchaba el discurso de Sir Edgar Whitehead y le oía contestar a las preguntas que se le han hecho, me he percatado de que había algo que brillaba por su ausencia: la fuerza y las opiniones del partido de oposición. Me parece que todos los colonos blancos están utilizando a Sir Edgar Whitehead para que les saque las castañas del fuego. Una vez que se haya instaurado firmemente la Constitución, que haya vuelto al poder un cuerpo electoral predominantemente blanco y que la situación se haya consolidado, estoy seguro de que los mismos racistas expulsarán a Sir Edgar y a todos los políticos que tengan ideas liberales, y pondrán en su lugar a cualquier otra persona que esté dispuesta y decidida a seguir sus opiniones racistas.

19. Es muy posible que Sir Edgar Whitehead salga elegido de nuevo en las próximas elecciones, pero creo que es un anciano complaciente a quien no hay que tomar muy en serio cuando habla de lo que va a ocurrir después de las elecciones generales. Los racistas blancos suprimirán una a una las tan mentadas salvaguardias constitucionales de Sir Edgar del mismo modo que suprimieron las cláusulas tendientes a salvaguardar los intereses de los no europeos en Sudafrica.

20. Los africanos de Rhodesia del Sur no quieren salvaguardias constitucionales. Estas salvaguardias, según se ha podido ver en la situación racista que reina en el Africa meridional, valen menos que el papel en que están escritas. Los africanos quieren derechos políticos en vez de salvaguardias constitucionales; quieren votar en pie de igualdad con los blancos.

21. Hablemos ahora del papel del Reino Unido. A mi entender, el Reino Unido se equivoca por completo abandonando a Rhodesia del Sur antes de que el Gobierno del país se encuentre en manos de la mayoría de los ciudadanos. Mi Gobierno no reconoce el estatuto autónomo de Rhodesia del Sur. Mi Gobierno no comprende que un pequeño grupo de 250.000 blancos se erija en Estado democrático y gobierne a tres millones de africanos, haciéndose pasar a los ojos del mundo por Estado autónomo.

22. El Reino Unido puede intervenir en los asuntos de Rhodesia del Sur aun cuando este país se considere Estado autónomo. Así lo hizo en el caso de Jamaica y creo que también en el de la Guayana Británica, países ambos que en aquel momento tenían un estatuto de autonomía interna, y muy bien puede hacerlo una vez más en el caso de Rhodesia del Sur.

23. Mi delegación espera que la Asamblea General apruebe el proyecto de resolución y que el Secretario General pueda así establecer una especie de modus vivendi para Rhodesia del Sur, y espera también que el desastre político que amenaza a esta parte del continente se evite de este modo.

24. Sr. CORNER (Nueva Zelanda) (traducido del inglés): En Rhodesia del Sur, los dos principales participantes que determinarán el futuro del país son el

Gobierno actual, que ha sido elegido por la mayoría de los colonos blancos, y los dirigentes de la mayoría de la población, que son africanos. El pueblo lo constituyen estos dos partidos, que tienen en sus manos el futuro de Rhodesia del Sur. Además hay otras dos "terceras partes" implicadas en el problema de Rhodesia del Sur: el Gobierno del Reino Unido y las Naciones Unidas. El Gobierno del Reino Unido ha admitido que puede influir en la decisión sobre el destino definitivo de Rhodesia del Sur, así como lo hace en el caso de la Federación de la cual forma parte Rhodesia del Sur. La influencia del Reino Unido, según cabe esperar, tenderá a promover la plena participación africana en el gobierno y la administración del país antes de que éste logre su independencia definitiva. La Asamblea habrá acogido con satisfacción la seguridad dada a este efecto y reiterada en la Cuarta Comisión [1360a. sesión] por el Ministro de Estado del Reino Unido.

25. La otra "tercera parte" en esta cuestión son las Naciones Unidas, que representan a la opinión pública mundial en forma indiscutible y que influyen también sobre la evolución de Rhodesia del Sur. Esta influencia de las Naciones Unidas no es tan grande ni tan profunda como la del Reino Unido, debido a los estrechos lazos históricos que unen a este país con Rhodesia del Sur.

26. Mi delegación estima que lo que ahora necesita sobre todo Rhodesia del Sur es un período de reconciliación. Esto sólo se puede lograr si los colonos blancos y sus representantes en el Parlamento aceptan como un hecho que la mayoría de la población pueda llegar a obtener el control del poder legislativo y que en las circunstancias variables por que atraviesa el mundo, y especialmente el continente africano, el traspaso de poderes se efectúe mucho antes que lo previsto en un principio. A esto deben tender las terceras partes, utilizando toda su influencia sobre los diversos sectores de la población de Rhodesia del Sur para reducir la tensión y para eliminar los temores que sienten los colonos blancos y los que siente la población africana.

27. En la Asamblea de las Naciones Unidas están representados muchos países que demuestran que la mayoría y la minoría pueden vivir en una atmósfera de paz y de justicia. Así sucede en Nueva Zelanda, y así sucede también en cierto número de países que han ingresado recientemente en las Naciones Unidas: por ejemplo, Jamaica, y Trinidad y Tabago. Basándose en estas consideraciones generales, el Gobierno de Nueva Zelanda ha examinado el proyecto de resolución que figura en el informe [A/C.4/L.753] que tenemos ante nosotros. El párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, que pide al Gobierno del Reino Unido que tome una serie de medidas inmediatas, no nos parece en consonancia con el papel que, a nuestro entender, debe asumir esta tercera parte en el problema.

28. Deploramos particularmente que una de las propuestas más esperanzadoras formuladas durante este debate — la sugestión del Sr. Shamuyarira de que se recurra a los buenos oficios del Secretario General ^{2/} — no se haya redactado de una manera que, a nuestro entender, pueda contribuir útilmente a la solución del problema político en que se encuentra Rhodesia del Sur. Creemos que con un mandato adecuado que tenga en cuenta la realidad de la situación y las funciones

de su cargo, una misión de conciliación del Secretario General sería el método de acción más prometedor y útil para las Naciones Unidas y la mejor esperanza de hacer que se reanude el diálogo político en Rhodesia del Sur, ya que la suspensión de este diálogo es lo que ha precipitado la actual "crisis de confianza" en el país. Ahora bien, el actual párrafo 4 de la parte dispositiva no atiende a esta necesidad, en nuestra opinión; en efecto, en él se hacen peticiones al Secretario General (que se encuentra ya sin duda abrumado de trabajo) que, aparte de que son de dudosa validez con arreglo a la Carta, no se podrán cumplir nunca. Por ejemplo, se pide al Secretario General que logre los objetivos fijados en diversas resoluciones, como si hubiese alguien en esta Asamblea que no supiese que carece de autoridad para hacerlo. Estamos pidiendo lo imposible al Secretario General y le obligaremos a volver ante la Asamblea para informarnos sobre su inevitable fracaso. No creo que sea esto de ninguna utilidad.

29. Por todo lo antedicho, nos vemos obligados a abstenernos de votar sobre este texto y lo hacemos con gran pesar. En el pasado mes de mayo no nos opusimos a la inscripción de la cuestión de Rhodesia del Sur en el programa porque creíamos — y así lo dijimos en esta Asamblea — que convenía que las Naciones Unidas examinasen esta cuestión. Esperábamos que las Naciones Unidas pudiesen desempeñar un papel de reconciliación, que formularan una declaración que hiciese hincapié en la preocupación mundial por las aspiraciones legítimas de la mayoría de la población de Rhodesia del Sur, ayudando al mismo tiempo a la minoría a adaptarse a esta situación. En lugar de ello se nos ha presentado un proyecto de resolución que no ofrece a las Naciones Unidas ninguna posibilidad de acción, que ahondará la división en lugar de suprimirla, que polarizará las opiniones en Rhodesia del Sur en lugar de reconciliarlas, y que, por consiguiente, dificultará la instauración de una sociedad democrática y estable en Rhodesia del Sur. Nuestro objetivo era — y sigue siendo — la búsqueda de los medios prácticos que nos permitan ayudar a la creación de esta sociedad democrática. Este proyecto de resolución, a nuestro entender, no trata de lograrlo y por eso no podemos apoyarlo.

30. Estaba a punto de mencionar la rápida terminación del debate en la Cuarta Comisión, pero veo que uno de los representantes plantea una cuestión de orden y me pregunto si desea que me interrumpa en este momento o si usted, Sr. Presidente, desea que me detenga.

31. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Si el representante de Mauritania desea subir inmediatamente a la tribuna sin esperar a que termine su discurso el representante de Nueva Zelanda, le daré la palabra que ha pedido para suscitar una cuestión de orden.

32. Sr. EREBIH (Mauritania) (traducido del francés): Eseaba simplemente recordar la decisión adoptada por la Asamblea al comienzo de esta sesión conforme al artículo 68 del reglamento, a la cual ha aludido el Presidente. Tenía entendido que las declaraciones de los representantes debían limitarse a una explicación de su voto. Lo que nos hizo acelerar nuestros trabajos en la Cuarta Comisión fue la preocupación de que antes de las 18 horas de hoy se pudiese adoptar en sesión plenaria de la Asamblea General el proyecto de resolución y el informe [A/C.4/L.753]. No quisiéramos que so pretexto de ejercer el derecho de respuesta se formularan aquí declaraciones que por su longitud ab-

^{2/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoséptimo período de sesiones, Cuarta Comisión, 1352a. sesión.

sorberían todo el tiempo de que dispone la Asamblea General.

33. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Ruego al representante de Nueva Zelanda que siga hablando.

34. Sr. CORNER (Nueva Zelanda) (traducido del inglés): Señor Presidente, lo que me queda por decir no tomará más de un minuto.

35. Durante más de un mes la Cuarta Comisión ha examinado la cuestión de Rhodesia del Sur. En todo este tiempo la delegación de Nueva Zelanda se abstuvo de hablar porque deseaba escuchar a todos los peticionarios, porque reconocía el interés especial de los países africanos más íntimamente interesados en la cuestión, y porque esperaba el texto de una resolución. Hasta esta mañana no hemos recibido de los copatrocinadores un texto completo. Junto con unos 14 países hemos indicado que deseábamos manifestar nuestra opinión sobre las medidas que se proponía tomar las Naciones Unidas. Se nos ha negado este derecho cerrando el debate en una forma sin precedentes.

36. No discutimos la necesidad de obrar con urgencia en la sesión de hoy. Conocemos las circunstancias y conocemos lo profundo de los sentimientos de muchos de nuestros colegas, pero considerábamos y seguimos considerando que el debate sobre el proyecto de resolución pudo haberse terminado ordenada y democráticamente a tiempo para examinarlo y ponerlo a votación en la plenaria de hoy. Lo sucedido nos hace dudar de que valga la pena plantear problemas como el de Rhodesia del Sur ante las Naciones Unidas en lugar de presentarlos ante un organismo regional si no se permite que los miembros de esta Organización mundial manifiesten su opinión sobre las diversas propuestas ante la Asamblea General. Si un grupo de países de esta Asamblea, sea cual fuese su número, puede negar tal derecho a los demás, la universalidad y el prestigio de esta Organización se verán muy menoscabados. Algunos representantes han tomado la palabra cinco, diez y más veces en la Cuarta Comisión para hablar sobre Rhodesia del Sur sin que les hayamos negado el derecho de hacerlo. Lo que reclamamos es el derecho de los Estados Miembros a expresar una vez por lo menos su opinión mientras se examine una medida que han de adoptar las Naciones Unidas. No ignoramos la gravedad del problema que se le plantea a Rhodesia del Sur y al pueblo de este país, ni tampoco la influencia que pueden ejercer las Naciones Unidas.

37. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tiene la palabra el representante de Ghana que desea plantear una cuestión de orden.

38. Sr. YOMEKPE (Ghana) (traducido del inglés): Lamento tener que tomar la palabra en estos momentos, pero creo que es esencial que explique por qué hubo que interrumpir el debate en la Cuarta Comisión para pasar a la votación.

39. Ante todo he de decir que cada delegación tiene derecho a recurrir al reglamento de la Asamblea General. Cuando los autores del proyecto de resolución presentamos ayer nuestro texto a la Comisión, indicamos claramente que preferiríamos que se celebrase por la noche la votación sobre el proyecto. Debido a la oposición de algunos delegados tuvimos que dejar la votación para esta mañana. En realidad, cuando intervine ayer en el debate de la Cuarta Comisión dije que sus autores esperaban que el proyecto de resolución fuese adoptado por la Asamblea General antes de esta noche. Teníamos la intención de cerrar el debate a eso de las doce, pero, como algunas delegaciones

se habían inscrito en la lista para explicar su voto, decidimos esperar. Es lamentable que el representante del Reino Unido, Sir Edgar Whitehead, haya prolongado durante una hora su declaración. Creo que esta delegación tiene la culpa de que el debate de la Comisión haya durado tanto.

40. Permítaseme repetir de nuevo a mis colegas que se han quejado por el uso de este artículo del reglamento, que el artículo 118 no se ha aplicado esta mañana en la Comisión por primera vez. Ya se había aplicado en ella otras veces y continuaremos aplicándolo cuando lo estimemos necesario.

41. Sr. BURIRIZA (Burundi) (traducido del francés): Fácil es de adivinar lo intensa que es la emoción que me embarga en este momento en que por primera vez tengo el honor de hacer uso de la palabra ante la Asamblea General. Después de los eminentes oradores que me han precedido en esta tribuna, me veo en el deber y la agradable obligación — más vale tarde que nunca — de expresar mis más calurosas felicitaciones al Presidente y a sus colaboradores más cercanos, por su elección para tan elevadas funciones. Las sobresalientes calidades que le han valido tan elevada distinción, Sr. Presidente, han sido brillantemente evocadas y descritas por todos los que han tenido el privilegio de conocerle en el curso de su carrera diplomática. Bajo su clarividente dirección, la Asamblea General, nadie lo duda, podrá resolver en este período de sesiones los graves y complejos problemas que actualmente tiene ante sí.

42. En esta primera intervención, el representante de Burundi, en nombre del Gobierno y del pueblo que tiene el insigne privilegio de representar en esta Asamblea, desea rendir un solemne homenaje y dirigir un saludo de profunda gratitud a los representantes de los países que se han consagrado, y siguen consagrándose, a la causa de la liberación de los pueblos oprimidos.

43. Mi delegación ha seguido con mucho interés y atención los debates de la Cuarta Comisión sobre la cuestión que se somete actualmente a la decisión de la Asamblea General. Hablando de las relaciones entre colonialistas y colonizados, debo destacar que los medios empleados por los colonialistas para perpetuar el avasallamiento son siempre los mismos en todos los países sometidos a la dominación extranjera. Séame permitido citar aquí algunos de estos medios.

44. En primer lugar, el país colonizador divide a la población en dos grupos: el grupo de privilegiados, que son los títeres — permítaseme el término — de los explotadores extranjeros, y la masa explotada a fondo por esos mismos extranjeros y por sus hermanos de raza que creen todavía que la servidumbre y la explotación pura y simple del hombre son cosas que aún pueden durar.

45. En segundo lugar, el colonizador crea castas artificiales en el seno de la población autóctona, que trata pérfidamente de enfrentar unas con otras.

46. En tercer lugar, el colonialista se opone siempre a todo partido político que se diga nacionalista. Los colonialistas no pueden nunca soportar al nacionalismo, que confunden siempre deliberadamente con el comunismo. Ahora bien, nosotros, los africanos, no conocemos ni el comunismo ni el capitalismo. Ojalá que todos aquellos que no creen todavía en esta realidad profunda puedan comprender que sus problemas no son necesariamente los nuestros.

47. Finalmente, los colonialistas asumen una actitud paternal estableciendo sabiamente — precisamente en plena decadencia de su imperio — programas de desarrollo intelectual, político y humano de sus súbditos. Ha sido edificante escuchar al Primer Ministro de Rhodesia del Sur declarar irfamente en la Cuarta Comisión...

48. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Ruego al representante de Burundi que ceda la palabra al representante de Mauritania, que desea suscitara una cuestión de orden.

49. El Sr. EREBIH (Mauritania) (traducido del francés): Lamento infinitamente haber interrumpido al representante de Nueva Zelandia y lamento también interrumpir ahora al representante de Burundi, pero el artículo 68 del reglamento, conforme al cual la Asamblea General ha tomado una decisión que he indicado ya y que el Presidente ha mencionado, dispone lo siguiente:

"El informe de una Comisión será discutido en sesión plenaria de la Asamblea General, si al menos un tercio de los Miembros presentes y votantes en la sesión plenaria estima necesaria tal discusión. Toda propuesta en este sentido será puesta a votación inmediatamente y sin debate."

50. No se ha presentado ninguna propuesta para que se abra el debate general. Creo, por lo tanto — y me disculpo por tener que repetirlo —, que las intervenciones de los representantes deben limitarse a explicaciones de voto, a fin de que podamos adelantar en nuestros trabajos.

51. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Ruego al representante de Burundi que continúe su declaración que, supongo, estaba a punto de concluir.

52. El representante de Dinamarca desea suscitara inmediatamente una cuestión de orden. Tiene la palabra el representante de Dinamarca para una cuestión de orden.

53. Sr. BOEG (Dinamarca) (traducido del inglés): No hubiera subido a esta tribuna ni hubiera interrumpido al representante de Burundi si el representante de Mauritania, uno de los copatrocinadores del proyecto de resolución, no lo hubiese interrumpido ya. Pero creo que puedo contribuir modestamente a la buena marcha de nuestras labores y acelerarlas — en vista de las intervenciones de los representantes de Ghana y de Mauritania, que han pedido se proceda prontamente a la votación — llamando la atención de la Asamblea sobre el artículo 90 del reglamento.

54. La última frase del artículo 90 dispone que el autor de una proposición o de una enmienda no deberá explicar su voto sobre su propia proposición o enmienda. Según se ve en el párrafo 3 del informe que estamos examinando, Burundi patrocina la proposición sometida al examen de la Asamblea. Según he dicho, pensé que para atender a algunas de las opiniones que he mencionado no estaría de más destacar este hecho y llamar sobre él la atención de la Asamblea.

55. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tiene la palabra el representante de Guinea para una cuestión de orden.

56. Sr. ACHKAR (Guinea) (traducido del francés): Varios oradores han explicado por qué la mayoría de los miembros de la Cuarta Comisión estimaron que urgía aprobar el proyecto de resolución y presentarlo esta misma tarde a la Asamblea. Voy a explicar de

nuevo las razones de tal urgencia antes de formular la proposición formal que me propongo presentar a la Asamblea.

57. Tenemos que tomar una decisión para hacer frente a lo que se prepara en Rhodesia del Sur, y eso antes de que nos encontremos ante un hecho consumado. Sabemos que, pese a lo reiteradamente que ha manifestado su actitud nuestra Asamblea, el Gobierno de Rhodesia del Sur decidió poner en vigor lo que denomina su Constitución a partir del 1 de noviembre de 1962. Ahora bien, apenas faltan algunos minutos para que sea el 1 de noviembre en Salisbury.

58. Hemos oído que podríamos asumir una actitud inequívoca en las Naciones Unidas con respecto a Rhodesia del Sur antes de que fuera media noche en Salisbury. Pero actualmente faltan menos de 15 minutos para tan fatídica hora y es sumamente importante que las Naciones Unidas hagan conocer su posición antes de que suene.

59. Por eso les ruego — con mis disculpas más sinceras porque mi delegación estima que no se debe impedir que un representante haga uso de su derecho a tomar la palabra — que pasemos rápidamente a la votación y que las explicaciones de votos se hagan después. Esto facilitaría nuestro trabajo, aunque probablemente se suscitara algunas objeciones. A estas alturas creo que las explicaciones de voto no cambiarán en nada el sentido en que votarán las diversas delegaciones, incluso la mía; a mi juicio, ésta es la opinión de todos. Propongo formalmente, por lo tanto, que pasemos rápidamente a la votación y que los representantes que deseen explicar su voto lo hagan después de ella.

60. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Lamento no haberme dado cuenta de que Burundi era uno de los copatrocinadores y que, por consiguiente, según el artículo 90 a su delegación no se le puede permitir — el Presidente no tiene otra opción en la materia — que explique su voto. Permítaseme también indicar que podíamos perfectamente haber terminado — e incluso aún podemos terminar — antes de las seis de la tarde el examen de este tema si no hubiera sido por los esfuerzos que han sido desplegados para acelerar su examen. En mi lista no hay más que un orador que desea explicar su voto. Ruego al representante del Reino Unido que aplase la explicación de su voto hasta después de la votación. Si el representante del Reino Unido está de acuerdo, pasaremos inmediatamente a la votación.

61. Sr. GODBER (Reino Unido) (traducido del inglés) (desde la sala): Estoy de acuerdo.

62. El PRESIDENTE (traducido del inglés): El representante del Reino Unido está de acuerdo. La Asamblea General votará inmediatamente sobre el proyecto de resolución recomendado por la Cuarta Comisión [A/C.4/L.753]. Se ha pedido que la votación sea nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Venezuela.

Votos a favor: Venezuela, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Argelia, Argentina, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Costa Rica, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Ecuador, Etiopía, Federación

Malaya, Gabón, Ghana, Guatemala, Guinea, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Costa de Marfil, Jamaica, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, Malí, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Níger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Filipinas, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Siria, Tanganyika, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Alto Volta, Uruguay.

Votos en contra: Portugal, Sudáfrica.

Abstenciones: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, El Salvador, Finlandia, Francia, Grecia, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, España, Suecia, Turquía, Estados Unidos de América.

El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte no participó en la votación.

Por 81 votos a favor, 2 en contra y 19 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución.

63. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tiene la palabra el representante de México para una cuestión de orden.

64. Sr. CUEVAS CANCINO (México): Me perdonará el señor Presidente que suscite un punto de orden que estimo, a la larga, de la mayor importancia.

65. El representante de Dinamarca dio una interpretación del artículo 90 del reglamento que, como interpretación de una delegación, no tenía en ese sentido otra importancia que la de una opinión particular; pero, como el señor Presidente manifestó que no se permitía que el autor de una proposición o de una enmienda, conforme a la última parte del mencionado artículo 90, explicara su voto e interpretara afirmativamente la posición de que la propuesta que enviara una comisión cualquiera debería considerarse todavía como proveniente de los autores del proyecto de resolución, me veo obligado a suscitar este punto de orden.

66. Estimo que en el procedimiento normal de la Asamblea, y creo que así se aplica siempre cuando una comisión envía un proyecto de resolución a las sesiones plenarias, ya no es un proyecto particular de una o más delegaciones, sino que es la comisión misma la que lo envía. Entonces, es perfectamente plausible que una delegación coautora de una propuesta en la comisión pueda explicar su voto en la plenaria. creo que este derecho no debe de ninguna manera ser coartado en el futuro.

67. Me parece que la última parte del artículo 90 aludido debería aplicarse a aquellos temas que la Asamblea examina directamente en sesiones plenarias, como puede ocurrir, o cuando se abre un debate en la misma; pero no a los proyectos de resolución que envía una de las comisiones principales de la Asamblea.

68. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tiene la palabra la representante de Liberia para una cuestión de orden.

69. Srta. BROOKS (Liberia) (traducido del inglés): El representante de México acaba de suscitar la cuestión de orden que iba yo misma a plantear. Además, la Asamblea General decidió no debatir esta resolución y escuchar sólo las explicaciones de voto. Sin embargo, el representante de Nueva Zelanda ha intentado, además de explicar su voto, volver a abrir un debate; en

vista de ello pediré a la Asamblea General que dé al representante de Burundi la oportunidad de terminar su declaración, puesto que estaba casi a punto de concluirla.

70. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Tiene la palabra el representante de Burundi para terminar su declaración.

71. Sr. BUBIRIZA (Burundi) (traducido del francés): Doy las gracias al Presidente por darme la palabra y a la representante de Liberia por la sugestión que acaba de formular, pero he de decir que mi intervención estaba prevista dentro de cierto contexto; lo que quería era tratar de convencer a ciertas delegaciones que todavía tenían la intención de votar en contra del proyecto de resolución o abstenerse, de que se pronunciasen a favor del proyecto.

72. Por eso considero que no hace falta que prosiga la declaración que comencé antes de la votación, cuyo resultado, por otra parte, ha sido muy favorable a nuestros amigos de Rhodesia del Sur.

73. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Permítaseme señalar de paso que si hemos llegado a esta etapa de nuestros trabajos ha sido también porque ningún otro delegado ha querido suscitar una nueva cuestión de orden alegando que el tratar de convencer a otros representantes para que cambien su voto no puede considerarse como una explicación del voto de uno mismo.

74. Tiene ahora la palabra el representante del Reino Unido.

75. Sr. GODBER (Reino Unido) (traducido del inglés): Como habrá observado la Asamblea General, el Reino Unido no participó en esta votación por motivos que había explicado anteriormente mi delegación; según creo sabe la Asamblea, mi Gobierno opina que la Carta no confiere a esta Organización ningún poder para intervenir en los asuntos de Rhodesia del Sur.

76. En lo que a nosotros respecta, si la Asamblea intenta intervenir de este modo habrá de hacerlo ultra vires. Que esto quede bien sentado. Así, pues, una vez dicho esto me es difícil sumarme a la opinión del representante de Nueva Zelanda, por mucho que le aprecie, porque si digo que la Asamblea no tiene derecho a votar no podré quejarme de que se haya suspendido el debate. Mi delegación ve en ello una cuestión de principio que espera los demás representantes consideren cuidadosamente en relación con otras cuestiones.

77. Si se me permite referirme a otras dos intervenciones hechas como explicación de voto, debo decir que lamento que el representante de Uganda haya juzgado procedente referirse al Primer Ministro de Rhodesia del Sur calificándolo de anciano complaciente. Esta clase de palabras no se deben emplear nunca para referirse a un Primer Ministro, y debo decir públicamente que lamento este incidente. En cuanto al representante de Ghana, que se ha tomado la libertad de reprochar a Sir Edgar Whitehead lo mucho que tardó en su declaración, le diré que si esta mañana tardó una hora fue por tener que responder a las preguntas que le hicieron, muchas de ellas el propio representante de Ghana. Si el representante de Ghana no quería que se contestase a sus preguntas, es lamentable que haya restado tanto tiempo a la Comisión para hacerlas. En realidad creo que fue un acto de cortesía por parte de Sir Edgar Whitehead el responderlas, y por consiguiente lamento que se haya formulado una queja de esta naturaleza.

78. En cuanto a mi voto deseo aclarar que, además del motivo que adujimos para no participar, la parte dispositiva de la resolución es un intento de conseguir que el Reino Unido haga lo que hemos indicado repetidas veces que no podemos. Las consideraciones constitucionales que hemos expuesto han quedado silenciadas en el debate y muchos representantes, de acuerdo con su planteo del problema, alegan que tenemos la obligación moral de tomar medidas específicas. Que lo sigan suponiendo y que traten de convencerse a sí mismos de que tenemos el poder necesario para hacerlo. Lo único que diré es que dadas las relaciones constitucionales que reinan actualmente entre mi Gobierno y Rhodesia del Sur, no tenemos ese poder. Por lo tanto, la cuestión no se plantea siquiera.

79. En las últimas fases del debate se ha alegado varias veces que somos responsables de la aplicación de la nueva Constitución, pese a las resoluciones anteriores de la Asamblea que nos pedían evitásemos su entrada en vigor. Hemos hecho constar siempre en todos los debates sobre este tema, que esa Constitución fue preparada a petición del Gobierno de Rhodesia del Sur y que, de acuerdo con ella, es el Primer Ministro de Rhodesia del Sur quien debe decidir cuándo han de celebrarse las elecciones. Hemos dicho siempre que no cabe esperar que cumplamos resoluciones que nos piden que hagamos lo que siempre hemos dicho que no podemos hacer.

80. Lo que ha ocurrido es que el Gobierno de Rhodesia del Sur, en ejercicio de su legítima autoridad, ha anunciado la disolución del Parlamento y la fecha de las elecciones. Siempre hemos puntualizado que es ésta una etapa normal de la entrada en vigor de la Constitución.

81. Por invitación nuestra, Sir Edgar Whitehead se ha presentado ante la Cuarta Comisión [1366a. sesión] y ha explicado con todo detalle la política de su Gobierno. Ha hablado con toda la autoridad de su cargo de Primer Ministro sobre las condiciones que prevalecen actualmente en Rhodesia del Sur. Sus declaraciones merecen la atención cuidadosa de los miembros de la Comisión.

82. No ha sido una casualidad el que se haya precipitado tanto la adopción de esta resolución sin dar siquiera la oportunidad de comentar lo que Sir Edgar Whitehead ha dicho y sin que la Comisión discutiese sobre la resolución. Mi delegación no puede sino lamentar esta actitud.

83. No ignoro ni nadie puede ignorar los problemas con que se enfrenta Rhodesia del Sur. Pero es necesario considerar el problema en su conjunto. No me queda sino esperar que los representantes, cuya preocupación no pongo en duda, sabrán sopesar cuidadosamente lo que ha dicho el Primer Ministro de Rhodesia del Sur. Pero estoy seguro de que si se interesan realmente por el pueblo de Rhodesia del Sur, sabrán apreciar la fuerza abrumadora de los argumentos aducidos por Sir Edgar Whitehead y lo alentarán en la tarea que ha emprendido.

84. Por todo lo antedicho, mi delegación persiste en su clara actitud y sostiene que la Asamblea no tiene competencia para intervenir en los asuntos internos de Rhodesia del Sur. Por eso no ha participado en la votación.

85. El PRESIDENTE (traducido del inglés): El representante de Ceilán ha pedido permiso para explicar su voto, y le voy a dar la palabra.

86. Sr. COOMARASWAMY (Ceilán) (traducido del inglés): Mi delegación copatrocinó la actual resolución en la Cuarta Comisión y ha votado aquélla a favor de ella.

87. Diversas delegaciones han hablado de la cuestión de la competencia. Esta cuestión es fundamental en el caso de la presente resolución como lo fue para resoluciones anteriores sobre el tema. La cuestión de la competencia depende únicamente de cómo se interprete el Artículo 73 de la Carta. Esta interpretación no puede depender ni estar limitada por consideraciones externas, tales como las intenciones que movían a los electores blancos de Rhodesia del Sur en 1922 cuando escogieron ser una colonia autónoma, o las intenciones del Reino Unido entre 1923 y 1962 con respecto a Rhodesia del Sur, o el significado de las disposiciones de la Constitución respecto de los países que componen el Commonwealth británico. Si las claras disposiciones de la Carta están en contradicción con estas consideraciones, mi delegación opina que la Carta debe prevalecer.

88. Es importante recordar que el término "territorio no autónomo" no figura en ninguna parte del Artículo 73. Se ha utilizado solamente en el título del Capítulo XI. Tampoco ha sido definido este término en el Artículo 73 ni en el Capítulo XI. Debemos por lo tanto evaluar el alcance del Artículo 73 leyendo el texto del artículo, y decidir entonces a qué territorios se aplica el Artículo y a cuáles no.

89. Si se enfoca el problema desde este punto de vista se verá que el Artículo 73, según sus disposiciones, cubre a los territorios cuyos gobiernos todavía no han alcanzado la plenitud del gobierno propio. Aquí termina la cuestión y no necesitamos examinarla de nuevo.

90. Mi delegación está convencida de que, a menos que todos deseemos parecer absurdos e irreales, el Artículo 73 debe aplicarse al territorio de Rhodesia del Sur. Un territorio donde el 95% de la población no tiene facultades políticas o donde a una gran sección de la comunidad, que supone el 95% de la población, se le niega el poder político, no ha alcanzado ciertamente la plenitud del gobierno propio. Las palabras "plenitud" y "gobierno propio" resuelven perfectamente el problema. Suponiendo que el gobierno autónomo interno pasase a los colonos blancos en 1923, ¿cómo puede afirmarse que el traspaso de estos poderes a una pequeña proporción de la población, sin más razón que el color de su piel, constituye una prueba de la plenitud de gobierno autónomo? Esta es la cuestión fundamental.

91. Mi delegación considera además que el Artículo 73 seguirá aplicándose hasta que exista gobierno autónomo, tanto interno como externo, y que no basta solamente con un simulacro de autonomía interna.

92. ¿Cuál es el objeto del Artículo 73? Garantizar que todo — y subrayo la palabra "todo" — el pueblo de un territorio se encuentre en posición de gobernarse a sí mismo. ¿Puede acaso decirse que ha sido logrado este objetivo cuando se ha conferido una especie de gobierno autónomo interno al 5% de la población en detrimento del 95% restante? Si apoyásemos esta teoría, nosotros, Miembros de las Naciones Unidas, nos estaríamos riendo de nosotros mismos y del Artículo 73.

93. Se nos ha pedido que relacionemos el Artículo 73 con los territorios autónomos convencionales. Pero permítaseme decir respetuosamente que las convenciones son la causa de los embrollos de la Cuarta Comisión y de las Naciones Unidas, y que cuanto menos

tengamos que ver con convenciones y con su aplicación a los Artículos de la Carta de las Naciones Unidas, mejor será. De todos modos, aun cuando nos hayamos equivocado en lo pasado en nuestra aplicación convencional del Artículo 73, ya es hora de que nos apartemos de estas convenciones, en interés de los millones de personas que sufren. Estoy seguro de que las Naciones Unidas no tienen por qué subordinarse a una convención, por grande que pueda ser la fuerza de las convenciones en la Constitución británica.

94. De acuerdo con lo expuesto, mi delegación considera que el Artículo 73 se aplica a Rhodesia del Sur, puesto que Rhodesia del Sur no es un Estado soberano ni independiente y que el 95% de su población no disfruta de la autonomía interna.

95. Mi delegación está convencida de que las Naciones Unidas tienen competencia para intervenir en esta cuestión y ha votado a favor del proyecto de resolución.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.